



Antrax.

existentes entre lavabo-dominante y espejo-de servicio (con los jóvenes diseñadores MUT de EX.T). O su colocación en el interior de auténticos muebles altos y asimilables a módulos abiertos/cerrados (Lay de Marco Zito para Arlex). Según esta tendencia, hasta la parte frontal de una sauna puede metamorfosearse en librería con baldas (Yoku de Marco William Fagioli para Effegi). Por otro lado, las telas se pueden utilizar de manera singular para envolver el cuerpo de los equipos sanitarios (la colección Oval couture, que diseñara Dominik Tesseraux para Bette).

Sin embargo, tras mencionar dichas peculiaridades, cabe reconocer que otras categorías de productos que se exhiben en el Salón Internacional del Baño se acercan realmente a lo reseñado acerca del mobiliario, en cuanto a tendencias. En especial, los **revestimientos**

que se definen por su fuerte simbiosis con los acabados generales de la casa. Aquí, la nostalgia es la dimensión ganadora. Nostálgicas son las baldosas hidráulicas que reproducen motivos que nacieron entre las dos guerras mundiales. Nostálgica es la recuperación de técnicas similares al pavimento palladiano u opus incertum (véase la colección Artwork de Casamood by Florim) o las cerámicas que se inspiran en los azulejos o en las iconografías tradicionales, típicas de zonas geográficas bien definidas. Nostálgicos son, asimismo, los revestimientos de gres porcelánico, cada vez más frecuentes y con desempeños más elevados, que imitan otros materiales: desde la madera (Fiadre propone incluso las características materiales de la madera fósil) hasta los mármoles pasando por el ónix (en el formato 300x150 cm, con un espesor mínimo de 6 mm, respectivamente en Ariosteia y en FMG).



Bette.



Graff.

Por su parte, el **mosaico** también rompe con las habituales teselas cuadradas: Friul Mosaic propone largos listones (Element de Nespoli y Novara). Para no ser menos, el **papel pintado**, protagonista absoluto de las atmósferas domésticas de 2018, también llega al baño. Por ejemplo, con el wet system de Wall&Decò, que acaba con el reinado absoluto del alicatado.

En lo tocante a la **grifería**, son cada vez más frecuentes las propuestas de acabados metálicos que se alejan del cromado clásico. Ahora, se sugiere la suntuosidad del oro antiguo, la calidez del color cobre y los efectos sedosos del bruñido. Para la colección Aboutwater, en la que se asocian dos empresas de la talla de Boffi y Fantini, se lanza a este ruedo por primera vez uno de los maestros del diseño contemporáneo, Michael Anastassiades, con el grifo de efecto "colgante" AA/27. Viceversa, Graff separa los grifos (modelo Luna) de las formas tradicionales para transformarlos en arcos que se prolongan contra la pared. Y, paralelamente a estas modificaciones formales, avanzan imparable las tecnologías que mejoran más y más la funcionalidad y el mantenimiento de todos los componentes: por ejemplo, la cachofa para ducha Azimut, que diseñara GiRA para Antonio Lupi, propone una mezcla mejorada del agua y el aire.

En lo tocante al **color**, en 2018 vuelve a abrirse paso en este mundo donde, de toda la vida, el maridaje blanco – cromado se consideraba ganador. Efectivamente, desde hace un par de años, se viene apreciando la propuesta de cerámicas de distintos colores. Ahora, sobre todo en los lavabos, encontramos paletas terrosas, que se difuminan desde el rosa polvo hasta el color terracota (en la original colección NudaFlat de Roberto y Ludovica Palomba para Flaminia, los colores de referencia de este año son el topo, el grafito, el gris lechoso y el color nube).

Más reciente es el regreso del grifo de distintos colores: sobre todo blanco o negro o en los más llamativos colores primarios. No sucedía desde mediados de la década de 1970. El color penetra



Wall & Decò.

hasta en la zona de la ducha. No sólo en las partes metálicas de los marcos sino también en los vidrios que, de costumbre, son transparentes. Vismaravetro les añade adornos negros, con pinturas cerámicas resistentes.

Entre tanto, los **radiadores** (otra de las categorías de productos fundamentales que se exhiben en el Salón Internacional del Baño) siguen alejándose de la tradición ininterrumpidamente. Ya no hay elementos que ocultar. Se convierten en esculturas: ora minimalistas y con un deje industrial (como T Tower de Matteo Thun&Antonio Rodriguez para Antrax IT) ora auténticas citas de obras de arte.



Fantini.